

Dónde se esconden los sueños

Juan Carlos Rubio

*A los soñadores. Y a mis sobrinos,
por aguantar todas mis locuras...*

PERSONAJES

LUNA.

JUANMA.

CHUS.

EL TRAGASUEÑOS.

MIMÍ.

IGORINA.

LADY CATA.

CACTUS JACK.

FANTASMETE.

EL TUNO INOPORTUNO.

Escena I

Patio del colegio.

Es la hora del recreo en un patio cualquiera de cualquier colegio de cualquier país. Griterío de niños y juegos. JUANMA, CHUS y LUNA (unos chavales de diez años) están comiendo unos bocatas sentados en un banco. JUANMA y CHUS tienen cara de hastío. LUNA, en cambio, parece disfrutar mientras se zampa el desayuno.

JUANMA.- Jo, qué rollo...

CHUS.- No, no, más que rollo...

JUANMA.- ¿Más que rollo?

CHUS.- Sí, sí, mucho más...

JUANMA.- Mmmm... ¿Rollazo?

CHUS.- Sí, eso, rollazo. Rollazo total...

LUNA.- Tampoco es para tanto... Es sólo una redacción.

CHUS.- ¿Te parece poco? ¿Para qué sirve una redacción? ¿Eh? Ya son ganas de... de...

(Se pone de pie en el banco e imita los ademanes de su profesora.)

CHUS.- (Con voz muy engolada.) «A ver, niños, niños, ni-niños-por-fa-vor... Dejad de hablar y hacedme caso... Quiero que escribáis algo sobre vuestra vida, lo que queráis...». **(De nuevo con su voz normal.)** ¡Lo que le pasa a la seño es que es una cotilla y se quiere enterar de todo lo que hacemos!

JUANMA.- Mi portera también es una cotilla. Pero ella no hace redacciones, que va. Ella coge un vaso, se lo pone en la oreja, lo pega a la pared y ¡zas! Ya está. No se le escapa nada a la tía.

LUNA.- Pues a mí me gusta hacer redacciones...

JUANMA.- Pues a mí no...

CHUS.- Ni a mí tampoco...

JUANMA.- Jo, es un rollo...

CHUS.- No, no, más que rollo...

JUANMA.- ¿Más que rollo?

CHUS.- Sí, sí, mucho más.

JUANMA.- Mmmm... ¡Rollazo!

CHUS.- Sí, eso, rollazo. Rollazo total...

LUNA.- (Bromista, con ella misma.) ¿Dónde he oído yo esto antes...?

JUANMA.- (A CHUS.) ¿Y la tuya de qué va a ir?

CHUS.- No sé... Aún no lo he pensado...

JUANMA.- Yo tampoco. Vamos a pensar...

CHUS.- Venga, pensemos a la vez.

JUANMA.- Si apoyas las manos así, en los mofletes piensas más. Me lo dijo una vez mi hermano mayor. Mi hermano mayor es muy listo. Y tiene una moto y todo.

(Los dos niños se ponen en posición de pensar, con las manos apoyadas en los mofletes y los codos sobre las rodillas. LUNA intenta aguantarse la risa que le da.)

JUANMA.- ¿Estás pensando?

CHUS.- Sí... ¿Y tú?

JUANMA.- También... Pero nada.

(CHUS y JUANMA siguen pensando.)

JUANMA.- (Mirando de reojo a CHUS.) ¿Ya?

CHUS.- No... ¿Tú?

JUANMA.- Ni papa... Quizá si arrugamos la frente y juntamos las cejas salen antes las ideas.

CHUS.- ¿Tú crees?

JUANMA.- Mi madre siempre lo hace cuando piensa en qué me va a mandar de castigo por suspender...

CHUS.- Ah, entonces debe ser dabuti. Venga, dale...

(Los dos siguen pensando, ahora con las cejas arrugadas y juntas. De repente LUNA señala sus cabezas.)

LUNA.- Oye... ¿Qué es eso?

JUANMA.- **(Un poco asustado.)** ¿El qué?

LUNA.- Lo que os sale de la cabeza... Parece humo.

CHUS.- ¡Qué graciosa! Mira cómo me río... Pues que sepas que yo no tengo que pensar más, porque...

(CHUS se pone de pie en el banco.)

CHUS.- ¡Porque ya lo tengo! ¡Voy a hacer la redacción sobre *Killing machine*, el videojuego!

(CHUS se baja del banco de un salto y con mucha pasión escenifica lo que cuenta.)

CHUS.- En el videojuego, *Killing machine*, el protagonista tiene que entrar en el castillo de Dark Power y rescatar a Blondie Sweet... Claro que para ello tendrán antes que matar a cien soldados mutantes del ejército oscuro... Usando su metralleta «Destruction»: ¡Ta-ta-rra-ta-ta! ¡Bung!

(CHUS usa el bocata como si fuera una metralleta, disparando a diestro y siniestro.)

CHUS.- Ta-rra-ta-rra... ¡Bang! Y una vez que lo ha conseguido le queda enfrentarse al mismísimo Dark, que es malo-malo, pero malo de campeonato... ¡Pero Killing no le tiene miedo a nadie! Y va despedazando trozo a trozo su cuerpo con su espada samurai...

(CHUS usa ahora el bocata como si fuera una espada.)

CHUS.- La sangre la salpica la cara pero él no para, oy e, no para. Y le saca el hígado, las vísceras y...

LUNA.- Chus...

CHUS.- ¿Qué?

LUNA.- (Con cara de asco.) Que estoy comiendo...

CHUS.- Que tiquismiquis eres, Luna. ¡Bang! ¡Skummmm!

(CHUS hace un par de gestos más con el bocata. Pero con el ímpetu se le salen las rodajas de salchichón de dentro y se caen al suelo.)

CHUS.- ¡Mi salchichón!

(JUANMA y LUNA se ríen mientras CHUS se agacha y lo recoge.)

JUANMA.- Mi abuela siempre dice que lo que no mata engorda...

(Y volviendo a meter las rodajas dentro del pan, le da un mordisco.)

CHUS.- (Con la boca llena.) Tu abuela sí que sabe...

JUANMA.- ¡Y yo también! ¡Porque ya sé de qué voy a hacer mi redacción! ¡De un programa de la tele!

CHUS.- ¡Un programa de la tele! ¿Cuál?

JUANMA.- De mi favorito: «Famoseo veo veo»...

(JUANMA es ahora quien se levanta y escenifica lo que va diciendo.)

JUANMA.- Ayer salía una señora con muy mala uva que decía que ella era la primera novia que tuvo el primo de la ex mujer de un señor que estuvo casado una vez con una cantante... No, espera, espera, la señora era la hija del señor que fue primera novia del primo de la cantante... Noooo... Esto... La ex mujer tenía una cantante que era primo de la hija de la novia del primer marido de... la... **(Completamente perdido.)** Bueno, algo así. ¡Pero molaba mucho! Porque ella iba al programa y hablaba mal de todo el mundo y gritaba y pataleaba y lloraba y se insultaban entre todos y luego se pegaban y al final se daban abrazos y besos porque todos habían ganado mucho dinero...

CHUS.- Es que la tele es genial... **(A LUNA.)** ¿Y tú, Luna? ¿De qué vas a hacer tu redacción?

LUNA.- ¿Yo? Pues de un sueño que tuve el otro día.

(JUANMA y CHUS miran a la niña como si les acabará de confesar que ha visto a un marciano. O dos...)

CHUS y JUANMA.- ¿Un sueño?

LUNA.- Sí, un sueño... **(Al ver sus caras de extrañeza.)** ¿Qué... qué pasa?

JUANMA.- ¿Qué quieres decir con un sueño?

LUNA.- Pues con un sueño quiero decir... **(Se encoge de hombros.)** Un sueño. Un sueño es un sueño... ¿Vosotros no soñáis?

JUANMA.- **(Confundido.)** Ah...

CHUS.- **(Confundida.)** Eh...

LUNA.- I... O.... U... ¡Borriquito como tú! **(Se ríe.)** Cuando os vais a la cama, ¿qué hacéis?

JUANMA.- Me tapo con las sábanas...

LUNA.- Ya, una vez que estás tapado...

CHUS.- Cierro los ojos...

LUNA.- Después, después...

JUANMA.- Me suelo tirar un pedete y...

CHUS.- ¡Pero que guarro...!

JUANMA.- ¡Como que tú no te los tiras!

LUNA.- No empecéis y escuchadme... ¿Qué hacéis una vez que estáis en la cama tapados y con los ojos cerrados?

CHUS.- Dormir...

LUNA.- Ya, pero mientras dormís ¿qué hacéis?

JUANMA.- ¿Roncar? Mi madre dice que mi padre ronca como un hipopótamo...

CHUS.- Mi padre dice que mi madre ronca como una ballena...

JUANMA.- Las ballenas no roncan...

CHUS.- ¿Y tú cómo lo sabes?

LUNA.- Bueno, vaaaaale, es igual... Lo que importa es que... además de roncar ¿qué hacéis?

Los dos niños se encogen de hombros. No tienen ni idea de a qué se refiere Luna.

LUNA.- ¡Soñar!... Mientras se duerme se sueña. A mí me encanta soñar...

Ahora es Luna quien se levanta y representa para sus amigos sus sueños de la noche anterior.

LUNA.- (Feliz.) Por ejemplo y o anoche soñé con Mimí, que es una tortuga que baila claqué, pero que como es muy lenta dando los pasos pues la han despedido de todas las academias de baile y no consigue ningún empleo... Y se pasa el día diciendo: «Me duelen los tobillitos...». **(Se ríe.)** Tobillitos, sí, pues menudos tobillazos tiene ¡de tortuga!... Y también soñé con Igorina, que es una cantante de ópera rusa, con un moño de medio metro y que todo lo dice cantando, con la voz muy aguda, así como si le hubieran pisado el dedo gordo del pie y que cuando se enfada grita: «¡Ay cómo se lo cuenta a Tovarich!». Y cuando sueño...

(Pero el timbre que avisa del final del recreo corta el relato de la niña. JUANMA y CHUS parecen un poco asustados ante lo que LUNA les ha contado.)

JUANMA.- Eh... Bueno, yo me voy para clase, que siempre llego el último y el profe me dice que soy un tardón...

CHUS.- Espera, Juanma, que me voy contigo...

(Los dos niños se alejan de LUNA cuchicheando entre ellos.)

JUANMA.- (En voz baja.) Qué rara es Luna...

CHUS.- No, no, más que rara...

JUANMA.- ¿Más que rara?

CHUS.- Sí, sí, mucho más...

JUANMA.- ¿Raraza?

CHUS.- Sí, eso, raraza. Raraza total...

(LUNA se ha quedado sola en el patio, con cara de: «¿De verdad seré yo la rara?».)

LUNA.- Yo pensaba que todo el mundo soñaba...
(Preocupada.) Yo pensaba que sí...

(LUNA se encoge de hombros y sale al fin por el mismo sitio que sus compañeros, suponemos que camino de su clase.)

(Oscuro.)

Escena II

Dormitorio.

Es la hora de dormir en cualquier habitación de cualquier niño de cualquier país. Silencio de grillos y estrellas. LUNA, en pijama, está metida en su cama (una cama muy grande, muy mullida, en la que seguro que da mucho gusto acostarse) y lee un gran libro.

LUNA.- (Mientras asiente con la cabeza.) Ajá... Ajajá... Ajajajá... Ajajajajá... (LUNA pasa la página. Parece muy interesada en la lectura.)

LUNA.- Y también... (Vuelve a asentir con la cabeza.) Ajá... Ajajá... Ajajajá... Ajajajajá...

(La niña cierra al fin el libro y sonrío.)

LUNA.- ¡Si ya lo decía yo...!

(LUNA estira los brazos, desperezándose. Y abre la boca, bostezando. Al fin deja el libro sobre la mesilla de noche y apaga la luz de la lamparita. La habitación queda a oscuras. Pero sólo unos instantes, porque... La ventana se comienza a abrir lentamente, como empujada por un resorte mágico. Una neblina inquietante inunda el lugar. Y al compás de una música de esas que ponen los pelillos de punta y dan ganas de taparse los ojos con un cojín para no ver lo que sucede, entra en el dormitorio el TRAGASUEÑOS, que es un hombre muy alto, muy alto, y muy delgado, muy delgado, todo vestido de negro (zapatos, pantalón, chaleco, camisa, chaqué y sombrero de copa) y un bastón rojo en su pálida y huesuda mano. Su pelo es largo, liso y negro. Sus ojos profundos y misteriosos. Sus andares pausados, buscando el lugar adecuado para apoyar el pie, como temeroso de despertar a alguien con su paseo.)

TRAGASUEÑOS.-

¡Aquí he venido!
¡Aquí yo voy!
He olido un sueño
¡Qué contento estoy!

Pensaba que ya a nadie
le daba por soñar.
Pero hoy por la mañana
me he vuelto a despertar.

Mi panza quiere danza.
¡Que ganas de tragar!
Y después de la cena
¡Quizá vaya a bailar!

(El TRAGASUEÑOS da unos cuantos pasos de baile y después se acerca lentamente a la cama de LUNA. Parece contento, deseoso de zamparse de una vez los sueños de la niña.)

TRAGASUEÑOS.-

Seguro que esta niña
tiene sueños de algodón
suavecitos y dulces
como pompas de jabón...

¡Me los voy a comer todos!
Grandes, medios y pequeños.
Por algo a mí me llaman
el terrible Tragasueños...

(Y se dispone a ello. Así que alarga su bastón rojo y lo va acercando a la frente de la niña. El bastón se ilumina poco a poco, como si tomara vida y comenzara a succionar las imágenes de su cerebro. Pero de repente, algo inesperado ocurre. LUNA pega un salto de la cama, enciende la luz de la mesilla y se planta en jarras delante del intruso.)

LUNA.- ¿Se puede saber qué haces?

TRAGASUEÑOS.- (Despistado total.) ¿Eh?

LUNA.- Te parecerá bonito, venir así, de noche, a robar a una pobre niña indefensa como yo...

TRAGASUEÑOS.-

¡Esto es algo inesperado!
¡Esto no es lo usual!
A mí nunca me ha pasado
enfrentarme a alguien real...

LUNA.- ¡A mí déjame de versitos cursis y habla bien!

TRAGASUEÑOS.- (Abandonando el verso y desde luego muy ofendido.) ¿Versitos cursis? Pero, pero, pero... ¿Cómo te atreves a llamar versitos cursis a mi poesía? Yo soy un poeta, y yo soy un...

LUNA.- ¡Un ladrón! ¡Tú lo que eres es un ladrón!... ¡un chorizo de tomo y lomo!

TRAGASUEÑOS.- Mira niña, te estás pasando... Yo soy un profesional del hurto... ¡Un maestro! Un poco de respeto... Si conocieras mi nombre echarías a correr, te refugiarías en el rincón más profundo del armario y temblarías como una florecilla mecida por el majestuoso ímpetu del viento... (Egocéntrico, se da besos a sí mismo en el dorso de la mano.) Muac, muac, muac... Qué bonita imagen, pero qué bonita, si es que soy un artista... (Se vuelve a besar.) Muac y muac. ¡Ay lo que valgo!

LUNA.- (Firme.) Sé perfectamente quién eres...

TRAGASUEÑOS.- ¡Tú qué vas a saber quién soy! Si lo supieras, esconderías la cabeza entre las sábanas como la adelfa esconde su...

LUNA.- (Tajante, le corta.) Eres el Tragasueños, te alimentas de sueños de los humanos y has venido aquí a comerte los míos...

TRAGASUEÑOS.- Caramba, carámbano, carambola... Sí, ese soy yo... El Tragasueños.

(El TRAGASUEÑOS adopta un tono amenazante.)

TRAGASUEÑOS.-

¿Y no te mueres de miedo,
no te corto el respirar,

no se te hiela la sangre
sólo de verme avanzar?

LUNA.- Pues no...

TRAGASUEÑOS.- ¿No?

LUNA.- No.

TRAGASUEÑOS.- ¿Ni una chispitina?

LUNA.- Ni una chispitina...

TRAGASUEÑOS.- **(Preocupado.)** Pero, pero, pero...
¿Cómo es posible? Todo el mundo me teme y...

(LUNA se acerca al libro que dejó sobre la mesilla y lo señala.)

LUNA.- Yo no te temo porque he sacado este libro de la biblioteca...

(El TRAGASUEÑOS, interesado, coge el libro y lee su título.)

TRAGASUEÑOS.- «Declive, miseria y crisis del mundo de los sueños».

LUNA.- He leído quien eres.

TRAGASUEÑOS.- Sí, aquí estoy... **(Señala una página.)** Por cierto, no negarás que soy mucho más atractivo en persona que en foto...

(El TRAGASUEÑOS cierra el libro de golpe. LUNA, asustada, da un pequeño respingo, pero enseguida recupera su actitud valerosa.)

TRAGASUEÑOS.- Vaya, vaya, qué niña tan empollona...

**(El TRAGASUEÑOS rodea a la niña,
inspeccionándola.)**

TRAGASUEÑOS.- Ya sé de qué pie cojeas... Tú perteneces a esa rara especie de criaturas casi extinguidas que prefiere leer a ver la tele, que disfruta más dibujando que jugando a las consolas de videojuegos, una de esas tontorronas que es capaz de desperdiciar media hora en descubrir formas en las nubes, deshojar margaritas, componer un poema, construir sus propios juguetes en vez de elegir los últimos modelos en caras jugueterías y que le gusta más un incómodo paseo por el campo que pasar la tarde en un comfortable centro comercial.

LUNA.- Sí, justo. Y me llamo Luna por si te interesa.

TRAGASUEÑOS.- Luna... Qué nombre tan lunático, casi tanto como tú... ¿No te das cuenta de que estás tan sola en esta batalla como esa misma luna que ilumina el negro cielo? Ya no quedan soñadores, no se lleva... No te compliques la existencia, no intentes nadar contra corriente... Déjate llevar por el suave run run de la vida moderna...

(El TRAGASUEÑOS se acerca sigilosamente a LUNA.)

TRAGASUEÑOS.- Dame tus sueños, pequeña... Dámelos... Serás una más entre millones... No llamarás la atención... Es mejor no hacerlo hoy en día... Ser diferente es un peligro... Dámelos...

(LUNA parece dudar, sus párpados se comienzan a cerrar como si pesaran miles de kilos, como si no pudiese resistirse al mágico embrujo de la mirada del TRAGASUEÑOS, que alzando su bastón lo comienza a acercar a la frente de la niña.)

TRAGASUEÑOS.- Los sueños no valen para nada... Los sueños no se pueden vender, ni comprar... Los sueños no te harán feliz, sólo dejarán un rastro de lágrimas en tus sonrosadas mejillas... Dámelos... **(Seductor, casi en un susurro.)** Dá... me... los...

(El rojo bastón del TRAGASUEÑOS se comienza a iluminar, sediento de los sueños de la pequeña. Pero en el último momento, LUNA reacciona y abre los ojos.)

LUNA.- ¡No! Quiero que te vayas por donde has venido y no vuelvas nunca más...

TRAGASUEÑOS.- Muy bien, pequeña enteradilla... No tengo prisa.

(El TRAGASUEÑOS baja su bastón y hace una historiada reverencia frente a LUNA.)

TRAGASUEÑOS.-

Me voy por donde he venido.
Ya no te molesto más.
Pero te aviso, mi amiga,
que pronto tú me verás.

En cuanto cierres los ojos,
en cuanto te dé por soñar,
entraré por la ventana
y un banquete me he de dar.

Hasta entonces, buenas noches
rara niña singular.
Se despide sin más pompa
el terrible Tragasueños...

(El TRAGASUEÑOS se da cuenta de que esta última estrofa no rima. Se quita el sombrero y se rasca la cabeza.)

TRAGASUEÑOS .- (Contrariado.) Caramba, carámbano, carambola... Esto no rima... Mmmm... A ver... ¡Lo tengo!

(El TRAGASUEÑOS vuelve a colocarse el sombrero.)

TRAGASUEÑOS.-

Hasta entonces, buenas noches
rara niña singular,
se despide sin más pompa
¡el Tragasueños sin par...!

(El TRAGASUEÑOS sonrío feliz y vanidoso.)

TRAGASUEÑOS.- Uy, uy, uy, mucho mejor, dónde va a parar... **(Se besa a sí mismo.)** Muac, muac, muac, si es que soy un artista, lo que valgo... ¡Nos veremos pronto, Luna! No lo dudes... ¡Nos vereeeeeemos!

(Y de un salto desaparece por la ventana. LUNA abandona su actitud valerosa.)

LUNA.- Me... mejor me siento porque me tiemblan las piernas.

(La niña se deja caer en el borde de la cama, con gesto preocupado.)

VOZ MIMÍ.- ¡A mí también me tiemblan! Sobre todo los tobillitos.

VOZ IGORINA.- (Con voz aguda.) «A mí más... A mí muchísimo más... A mí me tiembla hasta la voz...» **(Y lanza un gorgorito muy operístico.)**

(LUNA mira a un lado y a otro alucinada.)

LUNA.- ¿Pero quién habla?

(Justo a sus pies, por debajo de la cama, asoman las cabezas de la tortuga MIMÍ y de la cantante de ópera rusa IGORINA. Pero LUNA no las ve.)

MIMÍ.- Somos nosotros...

IGORINA.- Nosotros somos...

(La niña, desconcertada, mira a un lado y otro de la habitación.)

LUNA.- ¿Quién?

MIMÍ.- Ayúdanos a salir...

LUNA.- Pero... ¿Dónde estáis?

MIMÍ.- Aquí justo...

IGORINA.- Justo aquí...

LUNA.- No os veo...

MIMÍ.- Nosotros sí que te vemos...

IGORINA.- Y como no andes con ojo me desbaratas el moño de un pisotón... **(Y lanza otro gorgorito de ópera.)**

(La niña baja al fin la cabeza y las descubre. ¡Y menudo susto que se mete!)

LUNA.- ¿Quiénes sois? ¿Qué hacéis debajo de mi cama? ¿Cómo habéis llegado hasta aquí?

MIMÍ.- Tranquila, Luna, te lo diremos todo, todo, todo.. Pero antes échame una mano, que me he quedado atascada con el caparazón...

IGORINA.- ¡Y a mí también, que me he quedado atascada con el michelín!

(LUNA se baja de la cama y tira de los brazos que les tienden tanto MIMÍ como IGORINA. Al fin las dos salen de debajo de la cama. Descubrimos que MIMÍ es una tortuga, con un caparazón de vivos colores y unos zapatos de claqué muy brillantes e IGORINA es una tremenda diva de la ópera, con un vestido de raso naranja que le cae hasta los pies y un gigantesco moño en la cabeza.)

MIMÍ- Muy amable...

IGORINA- Muchas gracias...

LUNA- ¿Y ahora...?

MIMÍ- Permite que te presente a Igorina Nastacha Rostropovna , la gran estrella rusa de la lírica...

(La cantante, como demostración, lanza un agudo grito.)

IGORINA- Y permite que te presente a Mimí, la famosa tortuga bailarina de claqué...

(MIMÍ hace unos pasos de claqué. Eso sí, muy, muy despacito.)

MIMÍ- Uy, perdona que no siga, pero me duelen terriblemente los tobillitos...

LUNA- **(Incrédula.)** Pero vosotros... Vosotros...

MIMÍ- Sí, eso...

IGORINA- Justito, justito...

LUNA- ¡Vosotros sois mis sueños!

MIMÍ- Sí, somos tus sueños... O éramos tus sueños porque el tipejo ese está dispuesto a sacarnos de tu imaginación y comernos de un solo mordisco... ¡Qué caníbal!

IGORINA- ¡Ay, qué desastre! ¡Ay, qué sofocón! ¡No recuerdo nada igual desde que en la ópera de Kiev se me perdieron las trenzas haciendo de walkiria!

MIMÍ- Tienes que hacer algo, Luna. No puedes permitir que el Tragasueños acabe con nosotros...

IGORINA- ¡Ay, como se lo cuente a Tovarich!

LUNA- Tranquilos, tranquilos los dos... Claro que no voy a dejar a ese ladrón que me robe nada.

MIMÍ.- Pero ya has oído lo que ha dicho. Volverá. Y cuando estés desprevenida, cuando no puedas defenderte... ¡Ñam! ¡Ñam!

IGORINA.- Seguro que conmigo tarda un poco más... **(Tocándose los tremendos michelines.)** Por lo menos ¡Ñam! ¡Ñam! ¡Ñam! ¡Ñam! ¡Ay, que hecatombe!

LUNA.- Tiene que haber algo que podamos hacer para evitarlo...

MIMÍ.- Los demás niños no lo han podido evitar. Poco a poco dejaron que les comieran los sueños, las fantasías, las ilusiones... El Tragasueños es muy listo y se sabe disfrazar de muchas cosas, camuflarse donde menos te lo esperas.

IGORINA.- No dejes que me coma, Luna... Sería una pérdida irreparable para la lírica mundial.

MIMÍ.- En tu libro debe venir la solución, la manera de acabar con él...

(LUNA se acerca a su libro de los sueños.)

LUNA.- No, no viene... Lo he estado leyendo y sólo cuenta que existe y que, aprovechando que duermes, se dedica a robar a todo el mundo sus sueños más maravillosos...

IGORINA.- ¡Pues entonces no hay solución! ¡Se masca la tragedia! ¡Ay, como se lo cuente a Tovarich!

LUNA.- ¡Aunque esperad! Si el Tragasueños viene cuando estamos dormidos, lo que hay que hacer es... ¡No dormir! Ya está... No dormiré nunca más y no podrá haceros nada...

IGORINA.- ¡Qué niña más lista! ¡Te voy a dedicar un aria ahora mismo! **(Comienza a cantar la famosa aria de Puccini de Gianni Schicchi.)** «Oh mío babbino caro...».

MIMÍ.- Espera, Igorina, espera... **(A la niña.)** Luna, eso no puede ser.

LUNA.- ¿No? ¿Por qué?

MIMÍ.- Tú no puedes estar sin dormir. Te pondrías enferma. Todos los niños tienen que dormir mucho para estar fuertes y sanos. Además, si no duermes tampoco soñarías más. Y no podrías tener otros miles de sueños como nosotros...

LUNA.- Ya veo... **(Triste.)** Si no duermo, no tengo sueños... Y si lo hago y sueño, vendrá el Tragasueños a devorarlos...

IGORINA.- ¡No, que no me coma ese hombre, que seguro que no deja de mí ni el moño! **(Lanza un gorgorito.)**

MIMÍ.- Me temo que no podemos hacer nada, Luna. Gracias por haberlo intentado... Vamos Igorina, será mejor que nos marchemos...

IGORINA.- Qué desenlace tan triste. Al lado de esto *La Traviata* era una comedia ligera... ¡Adiós, mi amiga!

(Y los dos se alejan.)

LUNA.- ¡Un momento! **(Sonríe.)** Ya lo tengo...

MIMÍ.- ¿El qué?

LUNA.- La solución...

IGORINA.- ¿Estás segura?

LUNA.- Segurísima... Venid aquí, os lo voy a decir al oído, no vaya a ser que el Tragasueños esté escuchándonos... Venid, venid los dos.

(IGORINA y MIMÍ se acercan a la niña, que juntando sus cabezas y quedando en medio de los dos, les habla al oído. No podemos oír lo que les dice, pero por la cara de felicidad que ponen la tortuga y la cantante, seguro que es algo estupendo.)

MIMÍ.- ¡Sí, señor! ¡Eso sí que es una buena idea! ¡Tanto que se merece que os haga un buen número de claqué!

(Y MIMÍ se arranca a hacer unos simpáticos pasos de baile.)

IGORINA.- ¡Ay, que se me sale el corazón de la emoción! ¡Necesito dar un do de pecho ahora mismo!

(IGORINA lanza un tremendo «do de pecho». LUNA les mira y sonrío feliz.)

LUNA.- Todo tiene siempre una solución... Nunca hay que tirar la toalla ante los problemas ... ¡Nunca!

(Oscuro.)

Escena III

Parque.

Es la hora de la merienda en cualquier zona infantil de cualquier parque de cualquier país. Rumor de paseos y atardeceres. JUANMA y CHUS están sentados cada uno en un extremo de un gran tobogán, pero en vez de deslizarse por él y pasarlo bien, se limitan a mirar el horizonte con gesto de soberano aburrimiento.

JUANMA.- Jo, qué rollo...

CHUS.- No, no, más que rollo...

JUANMA.- ¿Más que rollo?

CHUS.- Sí, sí, mucho más...

JUANMA.- Mmmm... ¿Rollazo?

CHUS.- Sí, eso, rollazo. Rollazo total...

JUANMA.- ¿Qué podemos hacer mientras esperamos a que llegue Luna?

CHUS.- Ni papa.

JUANMA.- Ah, ya lo tengo... ¡Móviles!

(Los dos se meten como un rayo la mano al bolsillo y sacan sus relucientes y sofisticados teléfonos móviles.)

JUANMA.- Nos podemos mandar mensajes al móvil.

CHUS.- ¡Genial! Empieza tú...

(JUANMA se pone a teclear en su móvil.)

JUANMA.- Ya...

(Oímos el característico ruidito de cuando nos llega un mensaje. CHUS lee de la pantalla de su móvil.)

CHUS.- «Hola-k-tal»... **(Mira a JUANMA.)** Ahora me toca a mí...

(CHUS teclea en su móvil.)

CHUS.- Ya...

(Oímos el característico ruidito de cuando nos llega un mensaje. JUANMA lee de la pantalla de su móvil.)

JUANMA.- «Hola-k-tal»...

(Los dos se miran con cara de aburrimiento.)

JUANMA.- Qué diver, ¿no?

CHUS.- (Apática.) Sí, diver-diver...

(LUNA entra a la carrera.)

LUNA.- ¡Hola chicos!

CHUS.- ¡Qué tardona! Llevamos media hora muertos de aburrimiento.

LUNA.- ¿Y por qué no habéis jugado un rato?

CHUS.- ¿Jugar? ¿A qué? Aquí no hay nada que hacer...

JUANMA.- Este parque es un muermo.

LUNA.- ¿Seguro?

JUANMA.- Seguro... No hay tele, ni consolas de video juegos, ni tiendas, ni...

Luna, sin esperar a que termine la lista, se sube al tobogán y se deja caer por él.

LUNA.- ¡¡Yujuuuuuuuu!!

(JUANMA y CHUS la miran con cara alucinada.)

LUNA.- ¿Os parece poco? Venga, todos arriba...

(JUANMA y CHUS no demasiado convencidos se suben al tobogán.)

JUANMA.- Esto es una chorrada...

CHUS.- No, no, más que una chorrada...

JUANMA.- ¿Más que chorrada?

CHUS.- Sí, sí, mucho más...

JUANMA.- Mmmm... ¿Chorradaza?

CHUS.- Sí, eso, chorradaza. Chorradaza total...

LUNA.- Qué plastas... ¿Os queréis tirar de una vez?

(JUANMA se deja caer. Y no puede evitar soltar un grito de emoción.)

JUANMA.- ¡Guauuuuuu!

LUNA.- Ahora tú, Chus...

CHUS.- A mí esto no...

LUNA.- Veeeeenga...

(Y se tira. Y al igual que JUANMA, lanza un grito de emoción.)

CHUS.- ¡Chuuuuupiii!

LUNA.- ¿Veis como se puede pasar muy bien aquí?

JUANMA.- No se nos había ocurrido...

LUNA.- Claro, para que se te ocurran cosas hay que dejar volar la imaginación... ¡Hay que soñar!... Y vosotros hace mucho que no lo podéis hacer... **(Misteriosa.)** Y yo sé por qué.

CHUS.- ¿Por qué?

(LUNA, después de mirar a un lado y a otro, se acerca a sus amigos.)

LUNA.- **(En voz baja.)** Por culpa del Tragasueños...

JUANMA.- ¿El tragaqué?

LUNA.- El Tragasueños...

CHUS.- ¿Y ese quién es?

LUNA.- Un tipejo con cuerpo de fideo y cara de pepino que se dedica a comerse los sueños de los demás...

CHUS.- ¡Venga, Luna! ¿Ya estás con tus chorradas?

LUNA.- ¡No son chorradas!... Es verdad. Lo que pasa es que es un ladrón tan listo que no te das cuenta de que te ha robado.

JUANMA.- Si te han robado algo y no lo echas en falta es que no sirve para nada...

LUNA.- Claro, porque la imaginación y los sueños no sirven nada más que para imaginar y para soñar. Si dejas de imaginar y dejas de soñar no echas de menos la imaginación ni los sueños...

CHUS.- Yo me he perdido...

JUANMA.- ¡Pues anda que yo! Esto es más complicado que un examen de matemáticas...

CHUS.- Además, Juanma tiene razón. Si no echas algo de menos, ¿para qué lo quieres?

LUNA.- ¡Tenéis que hacerme caso! Hasta hace un momento ¿a que no echabais de menos montar en tobogán?

(Los dos niños niegan con la cabeza. LUNA vuelve a subirse a la carrera al tobogán.)

LUNA.- ¡Porque os habían robado ese sueño!

(LUNA se deja caer por el tobogán.)

CHUS.- ¿Pero a que ahora os gusta mucho volver a tenerlo?

JUANMA.- Sí, sí... Vale, vale... Supongamos que eso que cuentas es verdad y nos han birlado los sueños.... ¿Qué vamos a hacer para recuperarlos? ¿Llamar a la policía?

(CHUS, lanzada, representa lo que va diciendo.)

CHUS.- Eso, eso, qué bueno... «Buenas tardes, comisario, que vengo a denunciar un robo...» **(Imitando la voz de las personas mayores.)** «Pasa, pasa, pequeña... ¿Qué te ocurre?» «Pues que un señor con cara de pepino me ha robado los sueños...» **(De nuevo con su voz.)** ¡Vamos, de la colleja que me da el comisario me manda derechita a mi casa!

LUNA.- ¡No hay que ir a la policía! Ellos no pueden hacer nada en este caso. Somos nosotros quienes lo tenemos que solucionar.

JUANMA.- Pues no sé cómo...

LUNA.- Pero yo sí... ¡Volviendo a soñar! ¡Haciendo una enorme cadena de sueños que dé la vuelta al mundo! Si yo consigo que volváis a soñar, luego vosotros podréis ir a otros niños y convencerles... Y así una y otra vez... ¡Y el Tragasueños no podrá hacer nada si somos tantos millones!

(JUANMA y CHUS se miran indecisos. Los dos se apartan unos pasos para poder hablar sin que LUNA les escuche.)

JUANMA.- ¿Qué hacemos? Igual Luna se ha vuelto loca... Mi abuela dice que hoy en día hay mucho loco suelto.

CHUS.- Que no, tonto, que los locos llevan puesta una camisa blanca, con las manos atadas en la espalda...

JUANMA.- Que no, que no. Que mi abuela dice que los peores locos son aquellos a los que no se les nota...

Los dos se giran y miran a Luna, que espera su decisión.

CHUS.- Luna es nuestra amiga. Tenemos que confiar en ella ¿no?

(JUANMA asiente. Los dos vuelven al lado de LUNA.)

CHUS.- Venga, va, dale... ¿Qué tenemos que hacer?

LUNA.- (Sonriente.) Es muy fácil... Lo primero cerrar los ojos...

JUANMA.- ¿Con los ojos abiertos no se puede soñar?

LUNA.- Sí, pero es más difícil y solo se consigue cuando ya dominas lo otro... Para empezar es mejor hacerlo como os digo... Cerrad los ojos.

(JUANMA, CHUS y LUNA cierran los ojos. Todo queda a oscuras, como si nos metiésemos en la mente de nuestros protagonistas.)

JUANMA.- No veo un pimiento...

CHUS.- ¿Cómo vas a ver un pimiento si no se ve nada?

JUANMA.- ¡Pues por eso no lo veo!

CHUS.- Este tío es tonto...

LUNA.- Un poco de paciencia... Haced lo que yo os diga...
Respiramos hondo los tres... ¿Ya?

JUANMA y CHUS.- Sí...

LUNA.- Y ahora intentad imaginar algo que os guste...
Pero algo original, no una cosa que hayáis visto en la tele o
un tebeo... Algo que sea únicamente vuestro.

JUANMA.- Esto es muy difícil...

**(La luz vuelve. Los tres chicos siguen en el parque. Y es
que JUANMA ha abierto los ojos. CHUS y LUNA
hacen lo mismo.)**

JUANMA.- Mejor lo dejamos. Yo me voy a casa...

LUNA.- Inténtalo otra vez, por favor Juanma.

JUANMA.- ¡Si es que no veo nada! Y seguro que meto el
pie en un agujero y me rompo la nariz...

LUNA.- Que no te vas a caer. Yo te sujeto la mano...

**(LUNA le tiende la mano a JUANMA. El niño la coge y
tiende la otra a CHUS.)**

CHUS.- Esto es un poco cursi, ¿no, chicos?

(CHUS, a regañadientes, coge la mano de JUANMA.)

CHUS.- Vale, vale... Pero no se lo contéis a nadie en clase.
Podéis acabar con mi fama de chica dura.

LUNA.- Cerrad los ojos de nuevo.

(Los tres cierran los ojos de nuevo. La escena vuelve a quedar a oscuras.)

LUNA.- Mira, hagamos un cosa. Como no tenéis práctica en crear vuestros sueños os voy a presentar a los míos...

JUANMA.- Anda... ¿Eso se puede hacer?

LUNA.- Vamos a intentarlo... Allá voy... ¡Con todos ustedes la tortuga bailarina de claqué más famosa del mundo!

(Una gran cañón de luz ilumina de repente a MIMÍ, que sonríe de oreja a oreja.)

MIMÍ.- Hola chicos...

JUANMA.- (Alucinado.) ¡Hale, una tortuga que habla!

CHUS.- ¿De dónde ha salido ese bicho?

(Los chicos han vuelto a abrir los ojos. Estamos de nuevo en el parque. MIMÍ ha desaparecido.)

LUNA.- No es un bicho... Se llama Mimí.

CHUS.- (Flipada.) ¡Estaba ahí hace un momento! ¿Dónde se ha metido?

(CHUS mira debajo del tobogán. Ni rastro de la tortuga.)

LUNA.- Si cerramos los ojos aparecerá de nuevo...

JUANMA.- (Emocionado.) Sí, sí, que yo quiero verla otra vez...

(Los tres cierran de nuevo los ojos. Todo queda a oscuras. El cañón de luz ilumina de nuevo a MIMÍ. Y otro a LUNA.)

LUNA.- Mimí, éste es mi amigo Juanma.

(Un nuevo cañón ilumina ahora a JUANMA.)

JUANMA.- Ho... la...

MIMÍ.- Hola Juanma

LUNA.- Y ella es Chus...

(Y otro cañón de luz ilumina a CHUS.)

CHUS.- Hola...

MIMÍ.- Hola Chus...

LUNA.- Mimí, ¿serías tan amable de bailar algo para nosotros?

MIMÍ.- Por supuesto, Luna.

(Y MIMÍ se marca un bailecito al compás de una música muy chula.)

JUANMA.- ¡Cómo mola!

CHUS.- Caray, con la tortuga, cómo se mueve...

LUNA.- Muchas gracias, Mimí...

MIMÍ.- Luego si queréis puedo bailar un poco más, pero es que ahora...

LUNA.- (Sabe lo que va a decir.) Te duelen los tobillitos, ¿verdad?

MIMÍ.- (Asintiendo.) Terriblemente.

LUNA.- Descansa un poco, que mientras voy a presentarle a mis amigos a... ¡Igorina Nastacha Rostropovna, la gran estrella rusa de la lírica...!

(Otro cenital ilumina a IGORINA, que les canturrea el comienzo de la *Habanera* de la ópera *Carmen*.)

JUANMA.- ¡Hale, cómo canta la tía!

CHUS.- ¡Y qué gorda está!

IGORINA.- (Muy digna.) Señorita, no estoy gorda, estoy robusta, que es muy distinto... **(Y lanza otro gorgorito.)**

LUNA.- Ahora, vamos a abrir los ojos...

JUANMA.- ¿Ya? Jo, yo quiero verles un poco más...

LUNA.- Hazme caso, Juanma...

(Los tres abren los ojos. De nuevo estamos en el parque. Y ni rastro de MIMÍ y de IGORINA.)

JUANMA.- ¿Ves? **(Decepcionado.)** Ya se han vuelto a ir...

LUNA.- ¡Pero volverán! Ellos vuelven cada vez que tú los necesitas... Ahora lo importante es que vosotros encontréis vuestros propios sueños, los que os pertenecen, los que el Tragasueños os ha robado...

CHUS.- Uf, eso va a ser más difícil...

JUANMA.- Ya te digo...

LUNA.- ¡Seguro que lo conseguís!

JUANMA.- Igual si apoyamos las manos en los mofletes y...

CHUS.- Y arrugamos la frente como tu madre...

LUNA.- Que no, que para soñar no hay que arrugar la frente... Al contrario. Los sueños te borran las arrugas... Adelante, seguro que lo hacéis muy bien. Cerrad los ojos...

(Los tres niños se vuelven a dar la mano.)

CHUS.- Pues a la de una...

JUANMA.- Pues a la de dos...

LOS TRES.- ¡Pues a la de tres!

Y al fin cierran los ojos a la vez. Todo queda a oscuras.
¿Serán capaces Chus y Juanma de crear sus propios sueños..?

Escena IV

Dormitorio.

Es la hora de dormir en cualquier habitación de cualquier niño de cualquier país. Silencio de grillos y estrellas. LUNA está metida en su cama (esa cama muy grande, muy mullida, en la que seguro que da mucho gusto acostarse, que ya conocemos). Duerme profundamente...

La ventana se comienza a abrir despacito, como empujada por un resorte mágico. Una neblina inquietante inunda el lugar. Y al compás de una música de esas que ponen los pelillos de punta y dan ganas de taparse los ojos con un cojín para no ver lo que sucede, entra en el dormitorio el TRAGASUEÑOS.

No hace falta que volvamos a decir como es porque sigue igual que la última vez que visitó a la pequeña LUNA. Alto, delgado, todo vestido de negro y con el bastón rojo en su pálida y huesuda mano.

TRAGASUEÑOS.-

¡Aquí he venido!
¡Aquí yo voy!
He oído un sueño
¡Qué contento estoy!

(El TRAGASUEÑOS se quita el sombrero y se rasca la cabeza con gesto contrariado.)

TRAGASUEÑOS.- Mmmm... Juraría que esto fue lo mismo que dije la última vez que estuve aquí... Un poeta tan maravilloso como yo no puede dormirse en sus laureles y repetir versos... ¡Tengo que ser más original, caramba, carámbano, carambola! Veamos...

(El TRAGASUEÑOS vuelve a ponerse el sombrero, carraspea un poco e inventa algo nuevo.)

TRAGASUEÑOS.-

Dije que regresaría,
que mi destino es venir.
Y como soy caballero
estoy dispuesto a cumplir.

(El TRAGASUEÑOS se besa la mano encantado.)

TRAGASUEÑOS.- ¡Muac! ¡Muac! ¡Requetemuac! Si es que valgo más que un Potosí...

(El TRAGASUEÑOS termina con su auto-besuqueo y se acerca a la cama de LUNA, que sigue durmiendo ajena a todo.)

TRAGASUEÑOS.-

Esta dulce niña
no se quiso someter.
Pero hoy sin duda alguna
sus sueños me he de comer.

¿Qué anidará en su cabeza?
¿Qué fantasías sin fin?
¿Qué me espera de banquete?
¿Qué tendré hoy de festín?

Será mejor comprobarlo.
Será mejor comenzar.
Ahora que duerme y que sueña
no se podrá más negar.

(El TRAGASUEÑOS levanta su bastón y lo acerca poco a poco a la frente de la niña.)

TRAGASUEÑOS.-

¡Traga bastón lo que veas!
¡Dame alimento a mí!
Que necesito comida.
Porfi, porfi, porfi...

(El TRAGASUEÑOS pone cara de duda.)

TRAGASUEÑOS.- Bueno, lo reconozco, esta rima no es muy académica pero... ¡Caramba, carámbano, carambola! No es momento de andarse con tantas melindres... ¡Al tajo!... Ya eres mía, pequeña... Sí... Sí. Dame de una vez esos jugosos sueños que anidan en tu cabecita... Mmmm...

(El bastón comienza a iluminarse, cobrando vida propia. Pero en ese justo instante, una voz inesperada resuena en el dormitorio.)

MIMÍ- Eh, tú, larguirucho... ¿Por qué no te metes con alguien de tu tamaño?

(El TRAGASUEÑOS se gira sorprendido.)

TRAGASUEÑOS.- Ehhh... Vaya, vaya... ¿A quién tenemos aquí? O mi olfato me engaña o ¿no eres tú uno de los succulentos sueños de esta jovencita?

MIMÍ- Sí... ¿Algún problema?

(El TRAGASUEÑOS baja el bastón y se acerca a MIMÍ con aire amenazador.)

TRAGASUEÑOS.- En absoluto... Al contrario... ¡Ésta es mi noche de suerte! Me voy a ahorrar pescar los sueños de la linda cabecita de Luna y voy a poder pasar directamente a... ¡Comérmelos!

(El TRAGASUEÑOS se lanza sobre MIMÍ dispuesto a darle un buen bocado. Pero justo cuando está encima de ella, escuchamos otra voz familiar.)

IGORINA.- ¡Qué pocos modales caballero, comenzar el banquete con una tortuga! ¿Por qué no me hincas el diente a mí, que soy mucho más jugosa!

(El TRAGASUEÑOS, nervioso, se vuelve a la cantante que, tan oronda como siempre, se ha colocado junto al cabecero de la cama.)

TRAGASUEÑOS.-

¡Otro rico sueño!
¡Dos platos a elegir!
Me voy a poner las botas
¡Qué ganas de digerir!

**(Y después de relamerse como un gato se lanza a cazar a IGORINA. Pero cuando casi está encima de ella, a puntito a puntito de agarrarla, por debajo de la cama...
¡Asoma la cabeza de una oveja!)**

LADY CATA.- ¡Eh, canijo, no te atrevas a ponerle la mano encima a mi amiga o te las vas a ver conmigo!

TRAGASUEÑOS.- ¡Una oveja inesperada!

(Efectivamente, de debajo de la cama sale LADY CATA, que es una oveja experta en artes marciales, con su kimono y todo.)

LADY CATA.- De inesperada nada, que yo estoy aquí porque me han invitado...

(LADY CATA hace una pose de kárate muy aparatosa.)

LADY CATA.- Y vengo dispuesta a darte una buena paliza, Tragasueños de pacotilla...

TRAGASUEÑOS

¡Qué remedio me queda!
Hoy comeré a reventar
antes de los dos platos
el postre me he de tragar...

(Y se lanza en pos de la oveja. Pero no puede llegar hasta ella porque en otra zona del dormitorio aparece el FANTASMETE que, como su nombre indica, es un fantasma, con su sábana blanca y cadenas, que se tira pedetes de vez en cuando, con el consiguiente alboroto de su túnica.)

FANTASMETE.- ¿Ya pasas al postre? ¿Y por qué no me comes antes a mí de aperitivo? Con una aceituna en la boca gano mucho...

(El TRAGASUEÑOS se gira una vez más sin poder hincarle el diente a su víctima.)

TRAGASUEÑOS.- Uh...Eh... ¿Y tú quién eres?

FANTASMETE.- Yo soy Fantasmete...

TRAGASUEÑOS.- ¿Fantasmete? ¿Qué diantres quiere decir eso?

FANTASMETE.- No nos conocemos lo suficiente caballero como para desvelarle todos mis secretos... Tenga usted en cuenta que soy un fantasma y por lo tanto un halo de misterio rodea a toda mi persona... O mejor dicho, a todo mi espíritu.

(Y dicho lo cual, se le escapa un pedete a través de su sábana.)

FANTASMETE- Ups, vaya, se me escapó un pedete...

IGORINA- Uy, uy, uy, pillín... Ya sé yo por que te llaman Fantasmete... **(Y lanza un divertido gorgorito.)** ¡Ay, como se lo cuente a Tovarich!

TRAGASUEÑOS- **(Cada vez más nervioso.)** Pero, pero, pero... No es posible que todos estos sueños estén en este momento en la cabeza de Luna... No es posible...

(Por debajo de la cama asoma la cabeza de CACTUS JACK, que como su nombre indica es un cactus verde y lleno de pinchos.)

CACTUS JACK- ¿Y quién te ha dicho a ti que estamos sólo en la cabeza de Luna, eh, listo?

TRAGASUEÑOS- **(Tragando saliva.)** ¡Maldición, otro sueño más!

CACTUS JACK- ¡Otro sueño más, no, majadero! Que soy Cactus Jack, el cactus más rápido del Oeste.

(CACTUS JACK se pone en pie y comprobamos que, efectivamente, es un cactus del desierto vestido de vaquero, con su sombrero y sus pistoleras.)

IGORINA- Querido Cactus... ¡Qué ganas tenía de conocerte!

CACTUS JACK- ¡Y yo a usted, señorita! Estamos ansiosos de llevarla a cantar a la cantina del poblado.

(El TRAGASUEÑOS se refugia en un rincón, abrumado por la presencia de tantos sueños.)

TRAGASUEÑOS-

Uno, dos, tres, cuatro, cinco...
Demasiados sueños son
¡No me los puedo comer!
O me dará un atracón...

EL TUNO INOPORTUNO.- ¡Y si me cuentas a mí ya reventas, colega!

(Todos miran a la ventana de la habitación. Allí encaramado está El TUNO INOPORTUNO, que como todos los tunos está vestido con su capa negra, sus cintas de colores y su inseparable guitarrita.)

EL TUNO INOPORTUNO.- (Se lanza a cantar tan pancho.) «Y allá en la tumba, del apóstol Santo...».

LADY CATA.- Chisttt, tuno, ahora no, ahora no...

EL TUNO INOPORTUNO.- Vaya, lo siento... Nunca sé cuando puedo cantar o no... (Se encoge de hombros.) En fin, por algo me llaman el Tuno Inoportuno...

(Los seis sueños se juntan en una parte del dormitorio, arrinconando al TRAGASUEÑOS.)

LADY CATA.- Vamos a ver, Tragoncete... Te puedo llamar así, ¿verdad? Pues eso, Tragoncete... ¿Nos vas a comer a todos a la vez? ¿Eh?

TRAGASUEÑOS.- (Atemorizado.) Eh... Yo... La verdad... Pues...

FANTASMETE.- Vaya, con lo que bien que se te dan los versitos y te has quedado sin palabras...

TRAGASUEÑOS.-

No comprendo que ha pasado
¡Me supera la situación!
Tantos sueños se han creado
que no entra en mi razón...

CACTUS JACK.- ¿Pensabas que te ibas salir con la tuya, eh forastero?

EL TUNO INOPORTUNO.- ¿Puedo cantar ya? (Cantando a pleno pulmón mientras toca su guitarra.) «Clavelitos, clavelitos, clavelitos de mi corazón».

(Los otros sueños le hacen una señal de silencio con el dedo.)

IGORINA.- Aún no, tuno...

EL TUNO INOPORTUNO.- Perdón, perdón, pensaba que ya...

MIMÍ.- (Al TRAGASUEÑOS.) ¿Qué te creías? ¿Que Luna estaba sola? (Señala la ventana, recordando sus palabras de la otra noche.) Sola como esa luna que ilumina el negro cielo... ¿Que era la última niña en el mundo que podía soñar?

TRAGASUEÑOS.- Pero, pero, pero... Yo me he comido los sueños del resto de los niños... Ella era la única que me quedaba...

MIMÍ.- ¿Y no habías pensado que los sueños se pueden volver a tener?

LADY CATA.- Yo soy un sueño de Chus...

CACTUS JACK.- ¡Y yo!

FANTASMETE.- A mí me está soñando Juanma...

EL TUNO INOPORTUNO.- ¡Y a mí también!

IGORINA.- Y Mimí y yo ya sabes a quien pertenecemos...

MIMÍ.- Así que dinos... ¿qué vas a hacer ahora?

(Los seis sueños rodean al TRAGASUEÑOS, que cada vez está más nervioso.)

TRAGASUEÑOS.- (Acobardado.) Venga, muchachos, espero que solucionemos este asunto como personas civilizadas, con educación, con elegancia ¿verdad que somos todos civilizados, educados y elegantes?

CACTUS JACK.- (Burro.) ¿Qué? ¿Le clavo ya una docena de pinchos?

(CACTUS se mueve mostrando los afilados pinchos que recubren su cuerpo. El TRAGASUEÑOS pone cara de horror.)

LADY CATA.- No, antes déjame que le haga unas cuantas catas...

(LADY CATA vuelve a hacer una llave de kárate.)

IGORINA.- Antes me gustaría sentarme encima de él y cantar *Madame Butterfly*... **(Aclara.)** Entera... **(Y lanza un gorgorito.)**

MIMÍ.- Y después yo me apunto a bailar un número de claqué sobre su trasero...

TUNO INOPORTUNO.- Y yo le voy a interpretar todo mi repertorio... **(Cantando de nuevo.)** «Triste y sola, sola se queda Fonseca...».

(El tuno mira a sus compañeros.)

EL TUNO INOPORTUNO.- Ya veo, ya. Eso sería demasiado cruel ¿no?

(Los otros sueños asienten con la cabeza a la vez.)

TODOS.- Sí...

TRAGASUEÑOS.- Estimados sueños... Lo mejor será que me marche por donde he venido, no os quiero molestar más, que querréis hablar de vuestras cosillas y...

(El TRAGASUEÑOS, decidido se dirige a la ventana, dispuesto a dar un buen salto y desaparecer. Pero CACTUS JACK le corta el paso.)

CACTUS JACK.- No debiste cruzar a este lado del Mississippi, vaquero...

MIMÍ- Tú no vas a ningún sitio, hasta que ellos decidan qué quieren hacer contigo...

TRAGASUEÑOS.- ¿Ellos? ¿Cómo ellos?

(MIMÍ destapa la cama de LUNA. Descubrimos que dentro de ella, además de LUNA, están durmiendo como benditos JUANMA y CHUS. Los tres tienen una sonrisita en los labios. Y por cierto, CHUS ronca como una ballena (por mucho que JUANMA insista en que las ballenas no roncan...))

MIMÍ- Los sueños que querías robar son suyos. Así que...

(MIMÍ ha cogido el despertador que hay sobre la mesilla de noche de LUNA. Y adelantando sus manecillas, consigue que comience a sonar.)

LUNA.- **(Despertando.)** Mmmm... **(Abre los ojos.)**
¡Guauuu!... Menuda reunión... ¡Chus, Juanma!

CHUS.- **(Al ver el panorama.)** ¡Vaya panda!

LUNA.- ¡Juanma, despierta!

JUANMA.- **(Dormido aún.)** Jo, mamá, no, un poco más, por favor...

LUNA.- Que no soy tu madre, hombre... ¡Despierta!

(JUANMA abre los ojos al fin. Y descubre a todos los presentes.)

JUANMA.- **(Embobado.)** Bu... bu... buenos días...

(Los sueños saludan sonrientes a los niños.)

FANTASMETE- Bueno, aún no es de día, Juanma, pero es que tenéis que decidir algo ahora mismo...

JUANMA.- (Alucinando.) ¡Pero si tú eres Fantasmete!

FANTASMETE.- ¡Él mismo que viste y calza!

(Y se tira un pedete.)

FANTASMETE.- Córcholis, lo he vuelto a hacer...

CHUS.- (A JUANMA.) Ese sueño es tuyo, ¿verdad?

JUANMA.- (Feliz.) Sí... ¿Por?

CHUS.- Porque se nota...

(Y hace un gesto con la mano abanicándose la nariz.)

JUANMA.- ¿Y esa oveja karateka a que la has soñado tú?

CHUS.- Sí, ¿qué pasa? **(A LADY CATA.)** ¡¿Qué hay, colega?!

LADY CATA.- ¡Hola, Chus!

MIMÍ.- Chicos, aquí tenéis al Tragasueños... Ya no puede hacer nada contra nosotros. Somos tantos que es incapaz de comernos a todos...

TRAGASUEÑOS.- Soy inocente, dulces niños... Dejadme ir... No soy peligroso, un cero a la izquierda, un cantamañanas, una mota de polvo pegada a la suela de vuestros ilustres zapatos...

(LUNA mira a sus amigos.)

LUNA.- ¿Qué? ¿Le damos lo que se merece?

CHUS.- Estoy deseando...

JUANMA.- Vamos...

(Los tres niños saltan de la cama y le rodean. Los tres se comienzan a mover y hablar como si fueran el mismísimo TRAGASUEÑOS. CHUS aprovecha un descuido y le roba su precioso bastón rojo.)

CHUS.-

Tonto y bobo Tragasueños
no nos molestes más.
Si entras por esa ventana
abucheados saldrás.

(CHUS le lanza el bastón a JUANMA. El TRAGASUEÑOS intenta alcanzarlo, pero no puede.)

JUANMA.-

No se te ocurra acercarte.
No se te ocurra acechar.
Porque por mucho que intentes
no conseguirás triunfar.

(Y se lo pasa a LUNA.)

LUNA.-

Podrán pasar muchas cosas.
Muchos problemas vendrán.
Pero lo que nunca haremos
será dejar de soñar...

(LUNA le tiende al fin el bastón al TRAGASUEÑOS, que lo coge, les mira de arriba abajo, se quita su sombrero y hace una historiada reverencia ante ellos.)

TRAGASUEÑOS.-

Sé aceptar cuando he perdido.
¡La derrota me llegó!
Pero os aviso, pequeños,
Que estaré ojo avizor

En cuanto estéis despistados,
en cuanto perdáis la ilusión,
volveré a entrar de puntillas
y os tragaré mi bastón...

**(El TRAGASUEÑOS se sube al borde la ventana,
dispuesto a lanzar su última y rípiada estrofa de
despedida.)**

TRAGASUEÑOS.- Y...

**(Pero cuando va a abrir la boca, MIMÍ se acerca a la
carrera.)**

MIMÍ.- ¡Qué tío tan repipi!

**(Y cierra la ventana de golpe dejando al
TRAGASUEÑOS en la calle. Los sueños y los niños
celebran con aplausos la intervención de la tortuga.)**

MIMÍ.- ¡Ha llegado el momento de celebrar la victoria!

**TUNO INOPORTUNO.- (Impaciente rasguea su
guitarra.) ¿Puedo empezar ya?**

**CACTUS JACK.- Sí, chaval, vamos a cantar todos...
Pero déjame que sea yo quien toque esta canción...**

**(El TUNO le presta su guitarra a CACTUS JACK, que
comienza a tocar una simpática canción del Oeste. A su
vez, MIMÍ le presta sus zapatos de claqué al TUNO,
que se los pone y comienza a bailar. IGORINA parece
encantada con la técnica que FANTASMETE le ha
enseñado para tirarse pedetes y prueba a tirarse uno
(con el consiguiente alboroto de su túnica naranja).
FANTASMETE a su vez comienza a cantar con voz
muy operística, como si quisiera aprender de
IGORINA. LADY CATA, por otro lado, le ha dejado su
chaqueta de karateka a MIMÍ, que se la pone y
comienza a ensayar unas catas. Todos parecen felices
compartiendo sus cosas y aprendiendo un poco de los
demás. JUANMA, CHUS y LUNA se suben en la cama
y les miran alucinados.)**

JUANMA.- ¡Ya no tenemos ni que cerrar los ojos para ver nuestros sueños!

CHUS.- Así mola más. Los puedes compartir con tus amigos...

LUNA.- ¿A que ahora sí que tenéis ganas de hacer esa redacción para la seño?

JUANMA.- Ya te digo... ¡Qué pasada!

CHUS.- No, no, más que pasada...

JUANMA.- ¿Más que pasada?

CHUS.- Sí, sí, mucho más...

JUANMA.- Mmmm... ¿Pasadaza?

CHUS.- Sí, eso, pasadaza.

LOS TRES.- (Muertos de risa.) ¡Pasadaza total...!

(Y se ponen a bailar encima de la cama al ritmo de la música de los sueños, una música que estará sonando en nuestras cabezas tanto tiempo como decidamos...)

FIN